ΣΟΦÍΑ

REVISTA TEOSÓFICA

Organo oficial de la Sociedad Teosófica Española

Satyat nâsti pâro dharmah.

NO HAY RELIGIÓN MÁS ELEVADA QUE LA VERDAD

Director ...... El Secretario General de la S. T. E.
Redactor Jefe .. D. Mario Martínez de Arroyo
Administrador. D. Máximo Maestre Peralta

EN LA ATALAYA

Cuando este número alcance a nuestos lectores, las Ramas españolas de la S. T. habrán celebrado la fiesta de *El Loto Blanco*, conmemorativa del «paso a mejor vida» de la fundadora de la Sociedad Teosófica, Elena Petrowna Blawatsky.

Hace 33 años, el 8 de Mayo de 1891, aquella gran alma encerrada en doliente cuerpo de mujer, abandonó su carnal vestidura, cambiándola por otra de luz.

—«Mantenéos unidos y no permitáis que esta mi última encarnación haya sido en vano», fueron sus palabras a los que la rodeaban, momentos antes de expirar. Y desde entonces, muchas han sido las «crisis» porque han pasado la S. T. y sus secciones. Pero, en marcha progresiva, nuestra Sociedad ha continuado venciendo obstáculos, dejando en su caminar majestuoso aquellos elementos ineptos para el futuro y recogiendo adhesiones de los

aptos, de los fuertes, de los comprensivos, de los altruistas, de los dispuestos al sacrificio de sus personalidades en aras del bien común.

***

En un número anterior de esta revista, dábamos cuenta de la fundación en Inglaterra de una Orden interesantísima, la *Orden de los Cruzados*, haciendo con tal motivo algunas consideraciones referentes a la conveniencia de establecer una organización parecida en nuestro país y los obstáculos con que tropezaría.

Sabemos que una asociación muy semejante, aunque sin el matiz ceremonial, que tanto exorna y ennoblece a la primera, está en vías de formación en España. Nos referimos a la Asociación de los *Hidalgos Perfectos*, que patrocina Don Teodoro de Iradier fundador también de los primitivos *Exploradores de España.*

Los *Hidalgos Perfectos* constituyen una sociedad que tiene por objeto la mejora moral de sus adeptos, fortaleciendo en ellos las cualidades de *hidalguía y caballerosidad*, latentes en el alma de los españoles, por herencia y por tradición. No es una asociación aristocrática, sino democrática, que divide a las gentes del país en solo dos categorías: *buenos españoles* y *malos españoles*, sin distinción de clases ni de posición social. En sus reuniones se discute la conducta *pública* y *privada* de sus miembros, con objeto de robustecer sus virtudes y aminorar sus defectos. La obra externa de difusión de sus principios y su incorporación a la vida nacional, se verifica por medio de círculos de actividad, divididos en sectores individuales que se denominan *sectores de hidalgo.*

Es para nosotros de sumo interés que tal asociación surja espontáneamente, y nos proponemos seguir su actuación con simpatía.

***

Es consolador notar que hay pensadores que conciben hoy la grandeza de los pueblos, como algo que no solo depende de su fuerza armada, con ser esta desde luego una de las manifestaciones, la más tangible y material de su poderio. El titulo del libro de un escritor japonés «*El Imperio Moral*» nos trae todo un mundo de fresco y vigorizante pensamiento, aprovechable para la construcción del futuro que anhela todo el género humano.

Un pueblo moralmente grande es invencible. Y el pueblo que no sea moralmente grande tan solo, sino que llegue a ejercer una verdadera soberanía, un verdadero imperio Moral, será el guía, el faro de luz hacia el que volverán su vista todos los hombres, y al que afluirán toda clase de bienes, pues rico con los bienes del espíritu, lo demás «se le dará por añadidura.»

La actuación de tal pueblo en la actual *Sociedad de las Naciones* por ejemplo haría de él un árbitro del Mundo. Y viéndolo así no es extraño que varios escritores españoles sueñen con que unidos por fuertes lazos *morales*, todos los pueblos ibero americanos, puedan servir de base a la fundación de un estado de derecho en que sea posible el ejercicio de un Imperio Moral por quién merezca tal alto puesto.

* * *

Sean las que fueren las opiniones políticas de nuestros lectores, no está de sobra hacer notar el cambio que se está operando en la vida nacional de varios pueblos entre ellos España, como consecuencia de acontecimientos surgidos después de la Gran Guerra.

Se acentúa así la descomposición de las formas antiguas, y un nuevo orden de cosas alborea en el Mundo, prometiendo soluciones inesperadas. A pesar de apariencias contrarias en ocasiones, tal ambiente de cambio y busca de lo mejor, es muy favorable para los fines que persigue la Sociedad Teosófica. Y poco a poco, con avances y retrocesos, se abrirá camino el nuevo espíritu, que por fuerza ha de ser un espíritu elevado y por lo tanto generoso y tolerante. No otro es el que necesita, para crecer y fructificar la planta maravillosa de las ideas teosóficas, que pueden ofrecer soluciones satisfactorias para los problemas que angustian al Mundo.

Diríase que cada pueblo trata de *encontrar su alma,* su Dios. Pero en la infusión de nueva vida que se está operando, esas almas nacionales, esos dioses locales, cambian ya entre sí corrientes unificadoras llegadas de otros planos; y cada pueblo, al *encontrar su alma*, la halla ampliada, ensanchada, universalizada; y al fundirse en ella, entra en contacto por vez primera quizá, con la gran Alma del Mundo.

* * *

En *The Theosophist* de marzo último, se publica un artículo de Mr. Shri Prakasa, en defensa del movimiento no-cooperacionis-

ta (separatista), de la India, y de su director Ghandi. A este respecto, dice nuestra Presidente en el mismo número:

«Nuestros lectores, sabiendo que yo considero el movimiento »de no-cooperación como el más gran retroceso y obstáculo para »la libertad de la India que se haya presentado, quizá queden sor»prendidos de que se inserte su defensa por Mr. Shri Prakasa. »Porque muchos piensan, a pesar de todo lo que he dicho, que »quiero dominar las opiniones de los demás. En realidad, tengo »yo tal fe en la Verdad y en el recto criterio, que siempre ofrezco »la más completa oportunidad para que se expresen puntos de »vista de que yo disiento, con tal de que se expresen en lenguaje »decente y que no digan de las personas lo que o sé que es »falso. En el próximo número haré la crítica de las afirmaciones »de Mr. Shri Prakasa.»

Esta misma es la norma que hemos seguido en España, cuando se han suscitado cuestiones relacionadas con el agitador indio Mr. Ghandi.



En el mismo número de *The Theosophist*, se dice que es seguramente un «signo de los tiempos» el haberse nombrado un Comité, para que presente a la Iglesia de Inglaterra sus conclusiones, respecto de los «medios espirituales de curar.» Ese Comité se componía de quince obispos y clérigos, y seis doctores en Medicina. El Comité afirma por unanimidad, que:..... «la facultad »de ejercer la cura espiritual, fué estatuída por Cristo como pa»trimonio natural del pueblo cristiano que vive en amistad con »Dios, y es una parte del Ministerio que asignó Cristo a su »cuerpo, la Iglesia.»

Los apóstoles y discípulos de Cristo curaban en Su nombre; el mismo Cristo curaba por Su propio poder. Pero Él mismo no podía hacer «poderosas obras si tropezaba con la incredulidad. Para el éxito del acto de curación, se afirma repetidamente en el *Nuevo Testamento* que es necesaria la fe; es decir confianza en el paciente y confianza *en sí mismo* en el sanador. Todas las fuerzas naturales requieren determinadas condiciones para producir su efecto. Y esta falta de fe es la razón de que haya desaparecido de la Iglesia el primitivo poder de curar. Dice a este propósito *The Theosophist:*

«Cuando se ungía con óleo en nombre del Señor, se verifica»ba la curación del enfermo, según Santiago. Ahora solo se hace »esto, cuando se cree que el enfermo se halla a punto de morir. »Ni el enfermo ni el sacerdote esperan el resultado predicho por »Santiago, y este no ocurre.»

La misma falta de fe muestra el aludido Comité al afirmar, después de lo dicho, que «ningún enfermo debe pedir de la curación espiritual, lo que compete al médico o al cirujano» añadiendo únicamente que se debe autorizar a los sacerdotes a que agreguen la unción y la imposición de manos de un modo ritual, a las tradicionales plegarias por los enfermos y al espiritual consuelo. Y sin embargo, como dice el periódico ***Observer***, según San Marcos: «Y estos signos acompañarán a los que creen; en Mi nombre expulsarán los demonios; hablarán nuevas lenguas; podrán coger serpientes; no les harán mal las bebidas venenosas; impondrán las manos sobre los enfermos y éstos sanarán.» Y no puede decirse que esta parte del Evangelio sea inexacta, y la otra parte que «ha transformado la historia del mundo», sea verdadera. Además, los llamados Cristianos Cientistas, al curar fundándose en este pasaje, han probado su verdad.

* * *

También *The Theosophist* nos da cuenta de que se ha organizado un nuevo movimiento, titulado: Unión para la Meditación en pro del Bien. La idea que persigue consiste en «crear un acumulo de buenos pensamientos» en la atmósfera o ambiente mental. Esos pensamientos se dirigen a los miembros que necesitan ayuda o bien al cumplimiento de alguna finalidad relacionada con el bien público. «Es indudable, dice *The Theosophist*, que, de este modo, puede hacerse mucho bien.» Brindamos la idea a los M. S. T. de España.

EL SECRETARIO GENERAL





FRATERNIDAD

Conversación con mi interno Yo

¿Qué debo hacer en esta situación de discordia y pareceres tan distintos y encontrados que me rodean?

Tolerar, Tolerar y Tolerar.

Sin la tolerancia, no podréis hacer labor fraternal alguna, hoy en la tierra, en donde todo es lucha e imperfección, pero todo transitorio; el sol aparecerá por encima de toda niebla, por vuestro trabajo y esfuerzo fraternal, y con la ayuda de aquellos que os guían y dirigen aunque invisibles.

Muchos de los que ahora os parecen poco apropósito para ser aceptados, han de ser discípulos del Maestro.

No olvidéis de que al fijar la atención en las faltas de los demás, han de crecer las vuestras; y de que la crítica es crimen, pueses Dios quien está animando a la persona que criticáis; y si ella habita para evolucionar su vida, en un cuerpo de cualidades inferiores, hasta que por su esfuerzo y lucha se haga perfecta, ¿no podéis vosotros ayudar con amor y tolerancia a esas criaturas, para que les sea más fácil y pronta su evolución?

A muy poca costa podéis hacer mucha y buena labor.

Conceded a los jóvenes algo de lo propio de su edad; no les critiquéis; que ya hacen mucho con sujetarse como les véis, instruyéndose e instruyendo a los demás, para que más tarde puedan ayudar con éxito al mundo.

¿Habéis pensado en eso muchos de vosotros, a la edad que ellos tienen hoy?

¡Examinaos! No juzguéis con tanta ligereza; no podéis figuraros el perjuicio que os hacéis a vosotros mismos, aparte del que

hacéis a los que ponéis por blanco de vuestra crítica despiadada. Pues caso de que tengan faltas, el más perfecto ha sido imperfecto. ¿Por qué no fijaros en eso, para tolerar con amor y benignamente? De otro modo dejáis de ser criaturas, retrocediendo al poneros en contra de las debilidades ajenas sin la menor tolerancia. Haceros cargo que la evolución no puede ir de otro modo que llevando gradualmente al desarrollo y evolución de toda criatura.

Todo ha de llegar a ser perfecto, y entretanto podéis ayudar a vuestros hermanos, tan solo con que no miréis en ellos la parte débil que creéis mala.

Ayudad a los hombres del porvenir, para que se preparen y preparen a los demás con más o menos orden y método.

En todo veréis pros y contras. No contribuyáis al desorden, con vuestra crítica intolerante y vuestro desvío.

Sabéis que Karma no olvida; no irritéis a Nemesis! Después de hecho el mal nada puede evadiros de él, sino la retribución del mismo: y el sitio o personas de las cuales tratáis de separaros con algún desprecio por creeros mejores os harán retroceder de tal modo que otro sitio quizá peor será el vuestro mañana por tal proceder; y los que ahora despreciáis juzgándolos indignos de vuestra compañía, estarán por encima de vuestra presente categoría mundanal y sobre todo en lo espiritual que es lo de más importancia.

Cuando lo que llamáis casualidad, que no existe, os haya colocado en alguna circunstancia, sobre todo en donde podáis ayudar a los demás, no la rechacéis; estad seguros de que os encontráis en tal sitio por destino superior, aunque no podáis daros cuenta por el momento.

No la desatendáis por ninguna contrariedad personal, si en tal sitio prestáis alguna ayuda a los demás; no juzguéis nunca que los que os rodean no sean dignos de vuestra compañía, teniéndoos por superiores, porque eso será vuestra perdición. Tendríais que principiar de nuevo luchando con la ignorancia y con las primeras miserias; por tanto, Tolerancia, Tolerancia y Tolerancia.

Esta es la tabla salvadora a la cual debe asirse con toda la energía de su alma, aquel que lucha en este mar tempestuoso de la vida que llamamos mundo.

En la tolerancia reina el verdadero amor impersonal.

MARIA MENENDEZ MARTINEZ

RECUERDOS

Uno de los últimos documentos aprobados por H. P. B.

Los trabajos que realizaron los miembros de la S. T. para organizar la Sociedad Teosófica Española, llegaron a alcanzar su propósito, por lo menos en su primera etapa, al firmar la doctora Annie Besant, Presidenta de la Sociedad Teosófica madre, la Carta Constitutiva de la Sociedad Nacional Española, el 28 de Abril de 1921.

Con este motivo recuerda la Presidenta en «On the Watch-Tower» del *Theosophist* de Mayo (1921), la fecha (Agosto 1889), en que ella ingresó en la S. T. y la primer visita que entonces hizo D. Jose Xifré a H. P. B., «por quien había concebido una profunda y amorosa reverencia» (1), y también nosotros hemos

---

(1) Así continúa la Dra. Annie Besant: «Animado por ella volvió a España y con otro noble y joven español empezaron pausadamente a hablar de la Sabiduría Divina entre sus amigos y conocidos, y a traducir al español la escasa literatura que entonces había. Su amigo (D. Francisco Montoliú) murió pronto, pero D. José Xifré continuó solo la obra. Gradualmente atrajo dos o tres, y de unos a otros se esparció la enseñanza. Aborrecido por la iglesia Católico Romana, pero protegido por su alcurnia y fortuna, y esquivando con su diestra espada, trabajó constantemente, sin jamás acobardarse ni vacilar. Entonces surgió una Logia en Madrid y una revista en español y otra Logia en Barcelona; y así, despacio, muy despacio. Y ahora, en 28 de Marzo de 1921, seis meses después que el Explorador Español marchó a Casa, llega una solicitud de Carta Constitutiva, remitida por el comandante Julio Garrido, Agente Presidencial desde que nos dejó D. José, y firmada por los Delegados de nueve Logias españolas: Cádiz, Zanoni, Alicante, Bhakti, Valencia, Fraternidad, Arjuna, Barcelona y Madrid. Bienvenidos, Hermanos Españoles, que habéis encendido en España la lámpara de la Teosofía, cuya luz ha perdurado con su brillo por muchos años en medio de la tempestad y de la calma. Pocas son hoy las naciones europeas donde esa luz no arde.»

En 22 de Agosto de 1889 se expidió a D. José Xifré el título de miembro



MADAME BLAWATSKY EN SU GABINETE DE TRABAJO

de recordar lo que sabemos referente a aquellos días en que se comenzaban los trabajos preliminares para «encender en España la lámpara de la Teosofía, cuya luz ha perdurado con su brillo por muchos años en medio de la tempestad y de la calma.»

V, he aquí, que hoy en que todos, cumpliendo con su deber, se preocupan por la prosperidad de la S. T. E., queremos nosotros desempolvar y sacar de nuevo a luz aquel documento, hoy histórico, que fué el primer elemento legislativo del movimiento teosófico español. Es algo muy interesante por resultar uno de los últimos escritos que examinó y aprobó H. P. B. y por estar redactado por D. Francisco Monteliú y D. José Xifré, para que sirviera como Reglamento del primer Grupo Español de la S. T., y cuyo espíritu requiere un análisis crítico que ponga de manifiesto todo el sentir y propósito de los que le hicieron. Pero veamos antes el documento en cuestión.

«REGLAMENTO DEL GRUPO ESPAÑOL DE LA S. T.

»Art. 1.° Se crea en España un Grupo Español de la Sociedad »Teosófica, y sus objetos son los TRES que la misma se propone.

»Art. 2.° Para pertenecer al Grupo es preciso ser miembro »de la Sociedad Teosófica; pero no basta el mero hecho de ser »miembro de la misma para pertenecer al Grupo, si bien será »circunstancia muy atendible.

»Art. 3.° Toda persona que desee formar parte del Grupo, »tendrá que dirigirse personalmente al Presidente del mismo in»dicándole su edad, estado, profesión; deberán acompañar a la »petición las firmas de tres miembros del Grupo, y en el caso de »no existir estos en la localidad, deberá el Presidente someter al »Grupo los informes que posea y decidir éste por mayoría de »votos. En caso de empate decidirá el Presidente.

---

de «The Blavatsky Lodge» de la S. T., firmado por H. P. Blavatsky, W. R. Old' Vicepresidente y Archd. Keightley, Secretario. Entonces se pidió su Diploma de Miembro de la S T, que fué expedido en Septiembre de 1889 y firmado por el Presidente H S. Olcott y el Secretario H P. Blavatsky, y el 9 de Octubre de 1890 se expidió el Título de miembro de la Sección Europea, firmado por el Presidente H. P. Blavatsky y el Secretario G. R. S. Mead, y lleva el número 114.

En España existía otra Logia de la S. T., la Logia Dharma, en Cádiz, que por causas ajenas a la voluntad de sus miembros no pudieron firmar la petición de la Carta Constitutiva para la S. T. E

»Art. 4.º Admitida una persona, será propuesta por el Pre»sidente y el miembro con el que se halle más relacionada, para »la S. T. general; tres meses después de la fecha en que solicitó »la admisión, siempre que, durante los mismos, dé pruebas de »moralidad, interés y trabajo en pro de la difusión de las doctri»nas teosóficas, sea en la forma que sea, de lo contrario no será »presentada como candidato para la S. T. general.

»Art. 5.º A partir del día en que reciba el Título de miembro »de la Sección Europea de la S. T. (1), comienza el plazo de seis »meses durante los cuales tendrá que demostrar que los móviles »que le impulsan son elevados, tanto por su aplicación y morali»dad, como por sus trabajos de propaganda. Debiendo tenerse »en cuenta que nunca se exigirá del pretendiente que anteponga »a sus deberes para con, la familia o cargo, los teosóficos. A »nadie se le piden imposibles.

«Art. 6.º Concluído el plazo de los seis meses, tendrá »que presentar una relación de sus trabajos en pro de la difusión »de la Teosofía, que remitirá al Presidente, el cual los someterá al »examen de todos los miembros, todos y cada uno de los cuales »tendrán derecho de dirigir al aspirante las preguntas que deseen »para hacerse cargo de sus conocimientos; después de lo cual »cada uno dará su voto favorable o desfavorable para la admisión »definitiva, la cual no podrá ser comunicada al aspirante más que »pasado un plazo de otros tres meses. (2)

»En el supuesto de que por una minoría insignificante de vo»tos no haya unanimidad en la votación se procedrá a los veinte »días a una nueva votación, y si esta diera el mismo resulta»do, la minoría que haya votado en contra tendrá que explicar »y exponer sus razones al Presidente, quien podrá conceder »un nuevo plazo de siete días al aspirante: y si la tercera votación »diese un resultado análogo, el Grupo discutirá, aprobando o re»chazando la admisión por mayoría absoluta de votos.

»Art. 7.º Hasta su admisión en el Grupo, no podrán los

---

(1) Por aquél entonces las Secciones tenían carácter continental: «Sección Europea», «Sección Americana»,. . pues aún no se había llegado a la actual división nacional y regional. M. T

(2) En este caso, el más favorable, habría transcurrido un año desde que el candidato solicitó su ingreso en el Grupo, y nueve meses desde su ingreso en la S. T. (M T.)

»aspirantes asistir a las sesiones en que se trate de asuntos relacio»nados con organización, trabajos de propaganda, etc., etc. Solo »deberán asistir a las reuniones que tengan por objeto la discu»sión y el estudio de puntos científicos y teosóficos, en las que »convendrá tomen parte activa, si para ello están preparados.

»Art. 8.° En toda población en que se reunan por lo me»nos tres miembros se les considerará como formando un sub-gru»po y deberán organizarse según las circunstancias de la locali»dad lo exijan y en armonía con el presente reglamento.

»Art. 9.° En el Grupo Español de la S. T. no habrá gra»dos, todos sus miembros serán iguales; el progreso teosófico es »interno y el querer traducirlo por grados sería imposible y solo »daría lugar a introducir elementos de discordia.

»No se exije nada extraordinario, nada que se interponga en»tre el pretendiente y sus deberes hijos de la situación que ocupa »en la vida: no se exije honorario ninguno y solo se pide que se »contribuya al sostenimiento de ESTUDIOS TEOSOFICOS, en »cuya publicación no podrá admitirse artículo ni trabajo de ningún »género sin previo examen del mismo por el Presidente.

Art. 10.° En circunstancias excepcionales, o tratándose de »una persona cuyos dotes lo sean también, podrá ser admitido un »miembro desde luego si el voto de todos los miembros es uná»nime.

»La expulsión de un miembro tendrá lugar por mayoría abso»luta de votos, y la expulsión se decidirá en la sesión siguiente a »aquella en que se discutan los motivos que la originen, debien»do ser dichos motivos de notoria gravedad.

»Art. 11.° Las cuestiones personales o de otra naturaleza »deberán someterse al Presidente, el cual deberá decidir oyendo »a los demás miembros, existiendo sin embargo y siempre el de»recho de apelacion al Presidente de la S. T. general.

Art. 12.° Estas disposiciones no deben ser comunicadas a »ningún aspirante más que en lo referente al plazo inmediato de »tres meses para su propuesta a la S. T. general.

»Estas disposiciones son de carácter transitorio pudiendo ser »modificadas cuando y como convenga y así lo acuerde la mayoría.

FRANCISCO MONTELIÚ

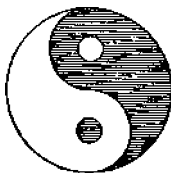
»Presidente del Grupo Español de la S. T.»

«Nota. —Este Reglamento traducido al francés, fué remitido a »Londres y aprobado por H. P. Blawatsky: fué devuelto el 1.º de »Mayo de 1891: siendo uno de los últimos documentos que »H. P. B. vió en su ultima encarnación.»

Tal es el primer documento legislativo de la primordial colectividad de la S. T. en España. No hemos de insistir aquí sobre su importancia histórica, pero es nuestra intención, si las circunstancias nos lo permiten, apuntar algunas consideraciones de carácter moral, que de él se desprenden y a las que siempre concedió preeminente lugar la Rama de Madrid, en tal cuantía que, hasta hoy, ha conservado en su reglamento artículos íntegros de este primitivo elemento de organización y trabajo.

MANUEL TREVIÑO.

Madrid y Marzo de 1924.





RELIGION, CIENCIA Y FILOSOFIA COMPARADAS

LOS ULTIMOS PAPAS

La Profecía de los Papas, atribuída al Obispo Irlandés San Malaquías, que vivió en el siglo XII, fué divulgada e impresa por primera vez en 1595 por el célebre crítico Benedictino Arnoldo de Wión y por el arqueólogo dominico Alfonso Chacón. Prescindiré de la lista de Papas que figuran en la Profecía, anteriores al año 1595, y así quedará a un lado la cuestión, en realidad secundaria, del autor auténtico del escrito; pues aunque se pruebe que su autor es San Malaquías, siempre restará probar su carácter profético. Eso es pues lo único que hay que averiguar: el carácter profético de ese escrito, editado en 1595.

Y de esto no hay más prueba que su realización histórica desde 1595 hasta hoy. Pregunto pués: ¿Descubre la historia entre la serie de emblemas de la profecía y la serie histórica de los Papas, posteriores al siglo XVI, tal coincidencia, que no pueda explicarse por una mera casualidad?

A esto hay que responder que algunas coincidencias son tan extraordinarias, y en todos los emblemas la explicación tan natural, que podemos aceptar su carácter profético, a consecuencia de sn realización.

Así es que la acepción cada vez más general de esta profecía de los Papas por parte del pueblo cristiano no puede tacharse de ligera. El gráfico adjunto da una idea de la serie de los Papas del siglo pasado y del actual, hasta el fin del Papado según la Profecía.

1. — Pío VI. Peregrino Apostólico 1775
2. — Pío VII. Aguila rapaz 1800
3. — León XII. Perro y serpiente 1823
4. — Pío VIII. Varón religioso 1829
5. — Gregorio XVI. De los Baños de Etruria 1831
6. — Pío IX. Cruz de Cruz 1846
7. — León XIII. Luz en el cielo 1878
8. — Pío X. Fuego ardiente 1903
9. — Benedicto XV. Religión destruída 1914
10. — Pío XI. Fe intrépida 1921
11. — Pastor Angélico.
12. — Pastor navegante.
13. — Flor de las Flores.
14. — Del trabajo del sol.
15. — De la mitad de la Luna, y
16. — De la Gloria de la Oliva.

La realización de los lemas de esta profecía se refiere generalmente al escudo de familia, a alguna circunstancia personal, o a algún hecho dominante de la historia contemporanea de cada Pontífice.

Veamos algunos de los más importantes.

¿A Pío VI, le corresponde la leyenda de *Peregrino Apostólico.* Cómo la casualidad ha hecho coincidir justamente a través de docenas de emblemas, esta leyenda con este Papa? Pío VI a diferencia de los demás que le preceden y le siguen, hizo primero un largo viaje a Viena, con todo el esplendor de su autoridad apostólica, siendo objeto de extraordinarias demostraciones de afecto por parte de las muchas ciudades que visitó.

Y más tarde, cambiados del todo los acontecimientos, tuvo que hacer el anciano Pontífice otra larga, penosa y dura peregrinación, llevado por las bayonetas de la Revolución a Bolonia, Parma, Ginebra, el Delfinado, Grenoble, Dijón.

En este inhumano cautiverio -y destierro a la vez—, llevó siempre sobre su pecho Pío VI la Eucaristía, que nunca fué más propiamente Viático del augusto peregrino.

Y en esa peregrinación, única en la historia del Papado,

murió fuera de Roma Pío VI, al peso de sus dolores. Ya en 1782 se acuñaron en Viena medallas en honor suyo con la inscripción *Peregrinus Apostolicus.*

Hablemos ahora de Benedicto XV, cuyo lema es «Religión destruída, o despoblada,» *Religio depopulàta.*

Búsquese en la historia, no del Papado, sino de la Humanidad desde sus orígenes, un período tenebroso y trágico, al que corresponda el título de «Religión destruída» con más lúgubre realidad que al corto pontificado de Benedicto XV. ¿Puede haber mortandad más cruel, desligamiento más absoluto de los más sagrados vínculos y compromisos que unen la Humanidad, locura más maca ra, que la Gran Guerra, nacida en el seno del Cristianismo, y la pesadilla más lúgubre todavía de la gestación de la Post-guerra, en que relajados hasta los vínculos de entusiasmo de la primera exaltación de la lucha, se hundió la humanidad en la muerte del pesimismo, de la desconfianza y de la enervación de un paralitico?

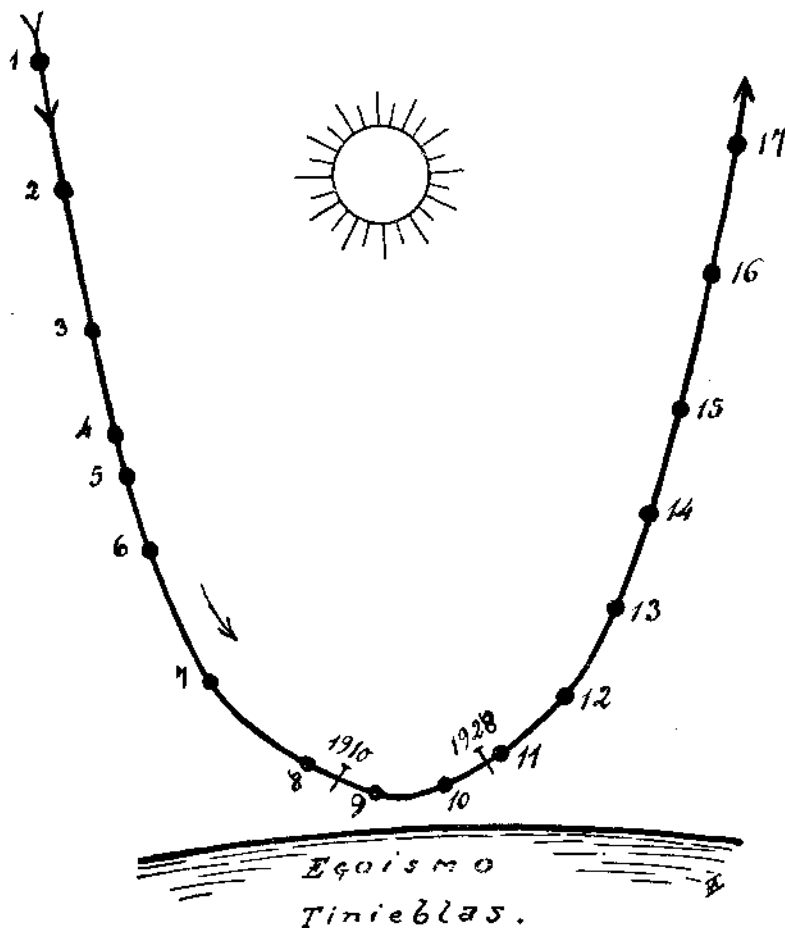
Pío X, el *Fuego Ardiente* de la Profecía, muere en el momento mismo de estallar el incendio de la Gran Guerra, y muere ofreciéndose como víctima por la paz de los pueblos.

Siete años después, Pío XI, *Fe intrépida*, viene al Pontificado cuando despertando la humanidad del letargo de infidelidades, desconfianzas y aniquilamiento del período de impotencia mal llamado de armisticio, comienza a resurgir de sus cenizas, y a reconstruir con optimismos crecientes de una *fe intrépida* el derrumbado edificio de la sociedad y de la espiritualidad.

Entre estos dos pontificados de Pío X y Pío XI, está el de Benedicto XV. En él dobla la Humanidad la curva peligrosa de la parábola (véase el gráfico), punto muerto y momento supremo de los destinos de la Humanidad, en que atraída la Tierra hacia el abismo de la Materia y del Egoísmo, pudo tomar desposeída de toda energía interna el camino de la muerte, si Cristo no hubiera atraído hacia Sí a la desfallecida moribunda.

El curso de los Planetas de nuestro sistema solar no es ajeno a este momento culminante, en que se decide la suerte de la Humanidad terrestre. El 11 de Enero de 1910 y el 27 de Marzo de 1928 señalan dos situaciones planetarias, de un significado intensamente religioso, y custodian como dos centinelas avanzados ese desfiladero tenebroso, esa curva llena de inquietudes, detrás de la cual se abre el Sendero de la Iniciación.

A base de los emblemas estudiados, podemos colegir la importancia de los pocos lemas que faltan para poner fin a la serie de los Papas. Ellos marcan el esfuerzo de la Humanidad para conquistar su espiritualidad, y resurgir a la luz de la nueva Era de Paz y de Justicia que ya alborea, y que ha de llegar a su plenitud con la *Gloria de la Oliva.* (16 del gráfico.)



La Profecía de los Papas termina con este anuncio del Fin de Roma: *En la persecución última, se sentará Pedro Romano (17 del gráfico) que apacentará las ovejas en medio de muchas tribulaciones. La Ciudad de las siete colinas será destruída, y el Rey tremendo regirá los pueblos*

Otros muchos cálculos señalan la proximidad del gran día a las almas anhelantes, para quienes no es indiferente el momento actual de evolución del mundo, y de acuerdo con la probable duración de los siete pontificados que restan según la Profecía de los Papas, dan fechas anteriores a la mitad del presente siglo XX.

Por lo que hace al pueblo Judío sabemos que aceptará y reconocerá al Cristo que está por venir, en conformidad con las Profecías Mesiánicas de la Biblia. Y se ha hecho notar que el primer Congreso Sionista celebrado en 1897 que es el año 1290 de la ocupación de Jerusalem por los Turcos, sería una realización de la profecía de Daniel, que anuncia el fin para los 1.290 días de la destrucción del Santuario; y añade: Dichoso el que espera otros 45 días. Estos 45 años desde dicho Congreso Sionista se cumplen en 1942 que sería el tiempo de la reconstitución de la Nación Judía.

Entre tanto, no hay ruta más segura para encaminar nuestros pasos por el Sendero, y prepararnos al advenimiento del Día de Paz, que recordar las palabras del mismo Cristo: Que su aparición no será *ni aquí, ni allí, ni en el zaguán de la casa, ni en la plaza, ni en la era*, lugares todos muy limitados y estrechos, símbolos de las limitaciones y estrecheces de cada agrupación y de cada secta, y de cada iglesia, y de cada raza. Sino que aparecerá *como el rayo que brilla de Oriente a Occidente* abrazando y recomponiendo y absorbiendo en Sí, todas las más minúsculas fuerzas magnéticas de espiritualidad que halle diseminadas por el mundo entero, estén donde estén, vengan de donde vengan.

El átomo imperceptible de materia radiante de espiritualidad que gira envuelto en sus espiras a través del espacio, no pasará inadvertido a la Onda inmensa de Luz y de Vida, que en el momento de su plenitud tome forma y cuerpo sobre nuestro Planeta, y lo envuelva en sus torbellinos. Aparecerá *como el rayo que brilla desde Oriente hasta Occidente.*

P. ROMERO.

LOS MONUMENTOS MEGALÍTICOS DE MENORCA

(CONFERENCIA DADA EN EL ATENEO CIENTIFICO DE MAHÓN)

POR D. JULIO GARRIDO

(Continuación)

mios, que los asiáticos creen descendientes del hombre, y fruto de su *caída*, consistente en el pecado de bestialidad.

Reconoce también la Religión la existencia de una cultura antediluviana, barrida de la Tierra por una gran catástrofe llamada diluvio, ocurrida seguramente mucho antes y con otros caracteres que los que se le asignan. Esa catástrofe puede verse registrada en las tradiciones recogidas por Platón en su *Critias*, que la hace remontar a 9.000 años antes de su época o sea a unos 11.500 años de la época actual; cifra que concuerda con la asignada por Le Plongeon, a parecida catástrofe registrada al parecer en un códice Maya. En este se habla de un país situado en el Golfo de Méjico, y que se hundió en el mar en una noche, con sus 64 millones de habitantes......

He aquí los vislumbres y antecedentes que he querido pasar en revista con toda rapidez y en lenguaje claro, sin tecnicismos ni alardes de erudición, antes de tratar el punto concreto de esta conferencia: los *monumentos megalíticos de Menorca.*

La isla de Menorca, no siempre ha sido una isla, ni ha sido tierra firme. No hace falta que hagamos una excursión geológica por la isla, ni que me haga ininteligible para alguno pasando en revista las distintas formaciones primarias, secundarias, terciarias y cuaternarias que la forman. Todos pueden ver en los barrancos y acantilados de la isla, las distintas capas super-puestas que in-

dican su historia milenaria, como páginas del libro de la Naturaleza, prestas a revelar sus secretos a quienes sepan descifrarlo. En cuantas excavaciones se hacen para abrir pozos, cisternas, canteras, etc., se encuentran fósiles marinos en gran número, que prueban palpablemente que la isla estuvo sumergida durante largas épocas. Es también muy corriente en Menorca, ver entre dos capas de rocas de sedimentación marina, otra capa de arenisca y cantos rodados, que indica que la isla en aquellos tiempos estuvo fuera de las aguas, y aquella capa la formaron aguas corrientes o rompientes del mar, siguiéndose una nueva sumersión.

Según el libro de Geología de *Lapparent*, la isla ha formado parte del continente africano, y del europeo también, en tiempos en que el estrecho de Gibraltar no existía, y en que el desierto de Sahara, con sus arenas estériles de hoy, era fondo de un mar interior.

Así pues, no hay necesidad de buscar como primeros pobladores de Menorca, pueblos protohistóricos ya, que, bien examinadas las cosas desde este plano más amplio y general, podemos decir que son de ayer. La hoy isla de Menorca (antes parte de un continente), pudo estar habitada hace muchos miles de años, por pueblos de que no quede ni el más remoto vestigio, y que hayan sido destruídos por grandes catástrofes en su mayoría. Pueden estos pueblos haber sido salvajes, pero también haber tenido una civilización relativamente avanzada. ¿Cómo vamos a saberlo?

Imaginémonos por un momento lo que ocurriría si en nuestros días tuviese lugar una catástrofe geológica inmensa, tales como aquellas de que nos hablan las tradiciones. Un surgimiento por ejemplo del fondo del Pacífico y del Atlántico, que produjese nuevas cordilleras y sepultase en el mar las partes bajas, los valles, que es precisamente lo poblado, lo rico y lo culto. ¿Qué quedaría de nuestra orgullosa civilización? Los hombres refugiados en los picachos de las montañas, surgiendo únicamente de las aguas, no serían en general los más inteligentes ni los más poderosos. Destruida la vida de relación, aquellas gentes, tras unas cuantas generaciones, caerían seguramente en la barbarie; los objetos que conservasen de arte, de metales que ya no se podían obtener etc., a medida que se fuesen destruyendo por el uso, serían imitados, copiados, con ***madera***, con ***asta***, con ***piedra***, con los materiales que hubiese a mano. En algunos sitios se conservarían más restos

que en otros; algunos hombres se verían en un medio más favorable que los demás; y, en resumen el hombre emprendería, una vez más, sus titánicos esfuerzos para adueñarse del planeta.

Y esto que hemos supuesto de nuestra civilización que tal como es ya hoy, es universal y está difundida por todo el planeta, imaginémonos lo que ha podido ser en la antigüedad remota, en que, en cuanto alcanzan nuestros conocimientos, las civilizaciones eran como departamentos estancos, separadas unas de otras las fracciones humanas, más que hoy lo están.

El hombre europeo de la época glacial, cuando vivían en Europa el reno, el *ursus spoeleus* y otros animales hoy en ella extinguidos, pudo vivir como los lapones del día, mientras en lo que hoy es fondo del mar, que era entonces tierra firme, hubiese grandiosas civilizaciones.

Y aquí podría hacer una provechosa digresión acerca de la existencia de esas épocas glaciares, relacionándola quizá con una diferencia de inclinación del eje de la Tierra, y con un ciclo mucho más amplio que el admitido de 25.920 años, llamado de precesión equinoccial. Pero ello me apartaría de mi objeto, y por lo tanto vuelvo al tema de este trabajo, los *monumentos megalíticos* de Menorca.

De lo dicho se infiere, que habiendo pasado esta isla por tantas vicisitudes prehistóricas, si en ella existían habitantes cuando tuvo lugar la última conmoción que por tradición se recuerda, a saber el hundimiento de la isla de Poseidonis o la Atlántida, de que habla Platón y que registran las leyendas, esos habitantes pudieron muy bien verse segregados de otras partes de la entonces tierra firme, hoy hundida en los mares. La actual isla de Menorca debió ser en un tiempo una alta meseta; y así es que los refugiados en ella cuando la catástrofe, pudieron ser muy bien gentes que se acogieron a las cuevas naturales u otras artificiales que abrieron en sus barrancos, y que se conservan en muchos puntos de la isla, en número de más de mil; cuevas luego aprovechadas por razas posteriores, de las muchas que se han instalado, más o menos provisionalmente, en este interesantísimo solar menorquín.

Pero no son esos solos los vestigios que nos quedan de esa época prehistórica incierta, que abarca quizá diferentes períodos, muy lejanos entre sí. Hay *talayots* o sea torres de grandes piedras, que se hallan esparcidas por toda la isla, en número



MONUMENTOS MEGALÍTICOS DE MENORCA

«Naveta» dels Tudons (Ciudadela).

de 200. Existen *taulas*, asociadas con *círculos* que las rodean y próximas generalmente a los *talayots*. Hay *recintos* megalíticos, que comprenden *talayots* y *taula*, más otras construcciones como son las salas *hipóstilas*, las *galerías* y *cuevas megalíticas*. Hay un *dolmen*, y por último las *navetas*

¿Vivió en cuevas toda la población prehistórica menorquina? No podemos decirlo; pero teniendo en cuenta la extensión de los bosques, que aún en épocas históricas aquí había, es de suponer utilizasen también abrigos de madera, chozas, cabañas, de las que nada se conserva y cuyos muros de piedra pequeña se han podido utilizar después para construir los paredones que se hallan en todo el país. Cerca de Fornells se han encontrado restos de un poblado, con casas circulares. Y eso debió ser general en el país. Agreguemos que los núcleos principales de población pudieron muy bien estar allí donde hoy se asientan los pueblos de la isla, dada la tendencia general a superponerse las civilizaciones. Pudieron existir tribus que vivieran en tiendas o en vivacs, como los pieles rojas, los árabes o las tribus de Siberia.

Existen las ruinas de un poblado en Biniet, poblado que *se cree* de la época en que los griegos se instalaron en Menorca, por la razón de haberse encontrado allí objetos de indudable factura helénica. Pero esto quiere decir muy poco, puesto que también se encontraron otros restos mucho más antiguos; y si bien allí pudieron habitar griegos o gentes que con griegos comerciaban, es muy probable que antes que ellos hayan habitado allí gentes de otras razas, como lo demuestra la existencia de dos o tres *talayots*, adosados al poblado en ruinas mencionado; *talayots* que son más antiguos que aquella época.

No voy a describir al detalle los monumentos megalíticos de Menorca, tan bien estudiados por personas más competentes en estos estudios, y muy especialmente por el arqueólogo Don Francisco Hernández Sanz, y por su hijo Don Juan Hernández Mora, a quienes debo muy interesantes datos de los monumentos existentes.

Para no hacer interminable esta conferencia, que además resultaría pesadísima con una árida lista de nombres y características, bien conocidas, voy a ocuparme únicamente del uso probable de tales construcciones. Vayamos pues por partes, intentando dar, a poder ser, una visión de conjunto de la Menorca prehistórica; advirtiendo antes que en estas especulaciones, como en las hasta aquí

hechas sobre el destino de estos megalitos, pueden deslizarse errores grandísimos.

Los *talayots* hállanse distribuídos por la isla en número de unos 200. En Mallorca hay 400. Generalmente no están aislados. Forman grupo de dos o tres, y a veces, (quizá siempre primitivamente), están incluídos en un recinto o muralla de grandes piedras. A su alrededor hay con frecuencia cuevas megalíticas. En ellos se han encontrado restos de cerámica, huesos, a veces calcinados, y algunos objetos de bronce, se nos dice. Cuando hay dos o tres *talayots* reunidos, generalmente no anda lejos una *taula* con su *círculo*. En los recintos suele haber también salas hipóstilas y galerías. Digamos en obsequio de aquellos que no se han ocupado de este asunto, que en el estudio de Fritz Kessler publicado en la *Revista de Menorca* del mes de Julio de 1915, tienen cuantos datos puedan serles útiles, para darse una idea de todos los monumentos megalíticos de Menorca.

Es interesante señalar el emplazamiento de los monumentos megalíticos, que se hallan en su inmensa mayoría en la costa Sur y en puntos donde abunda la tierrra vegetal, es decir donde los hombres prehistóricos podían encontrar medios de vida. Dichos habitantes debían conocer la agricultura, y cultivar el trigo, como lo demuestra la enorme cantidad de piedras de moler (*amolons*) encontradas en las proximidades de los megalitos en la isla. Tan solo conocemos el caso de dos *taulas* situadas al N. de Menorca, parte más montañosa y azotada por el viento N. o tramontana, una en Addaya y la otra en *Sa Caballeria*. Esta segunda se encontraba *sobre un talayot* y estaba rodeada de su correspondiente círculo, caso único en la isla, lo que correspondería, según mi opinión a la existencia en la costa N. de dos poderosos *clans* o *gens* aislados. Sobre la utilización de los *talayots* y monumentos que los acompañan, se han hecho numerosas hipótesis. Unos los han creído atalayas, de donde su nombre; otros torres defensivas; otros también los creyeron sepulcros; algunos han insinuado que pudieron ser templos o construcciones dedicadas a un desaparecido culto. Se han comparado con los *nuraghi* de Cerdeña, con los montículos de los enterramientos de Africa, con las mismas pirámides, con las *mostabas* de Egipto, y qué sé yo con cuantas cosas más. Al parecer, en todos los *talayots* hay cámaras interiores más o menos reducidas. Algunos tienen una gran cámara, como el de San Agustín, otros una cámara pequeñísima, otros de tamaño me-

dio. Las entradas varían. Unos la tienen casi en la cima, otros a un lado.

Si tenemos en cuenta que en los comienzos de la historia aparece como general en parte del mundo antiguo la institución *patriarcal*, mientras que en otras como el Egipto predomina el *matriarcado*, vamos a darnos cuenta del espíritu de aquellos pueblos, lo que quizá nos dé base para nuestras especulaciones sobre la utilización de los monumentos de que nos ocupamos.

Es rasgo general de las religiones muy antiguas el culto a los antepasados, y el *animismo*. Esto, con el culto de los astros y ciertas ideas metafísicas, ha sido la religión universal, como se vé tanto en el Japón como en la antigua Roma, en Egipto y en el Perú precolombiano, en las tribus de Africa como entre los samanos de Siberia. ¿Será mucho suponer que los habitantes remotos de Menorca, rindieran también culto a los *manes* de sus antecesores y que fueran animistas? Si esto fué así, podemos imaginarnos en parte cual fué la organización prehistórica que nos revelan los monumentos megalíticos menorquines.

Así como en Roma la piedra angular de todo el edificio del patriarcado era el culto doméstico y la base era la familia, a su vez base de la *gens* o *clan*, podemos considerar que la división en tribus, en *gens* o *clanes* y en familias, se hallaba establecida en Menorca desde tiempos remotísimos.

La familia no estaba limitada a la mujer e hijos como acontece en la moderna. Al igual que en Roma, y en otros pueblos antiguos, la familia comprendía todos los descendientes del mismo culto (los que reconocían un común antepasado), los esclavos y los clientes o protegidos. Era la familia como una pequeña sociedad, que utilizaba el fuego en holocausto de los *manes*, o alma de sus muertos; y hacía que el fuego destruyese los restos de los fallecidos. En Menorca también parece ser que la incineración de los cadáveres era corriente en los tiempos prehistóricos. Quizá un día, las cimas de los talayots brillaron con las piras cultuales.

A nuestro entender, cada *talayot* indica la existencia de una *familia* primitiva, o una *gens* o *clan* de los que habitaban este suelo. Con la idea *animista* inseparable de aquella mentalidad, y quizá elevado el *talayot* sobre los restos de los primitivos jefes de familias pobladoras, era como un monumento no solo

(Continuará.)

QUIMICA OCULTA

Editado por C. Jinarâjadâsa.

(*Continuación*)

URANIO

Los lectores de QUIMICA OCULTA recordarán que el último elemento descripto en ese libro, es el Radio. Inmediatamente

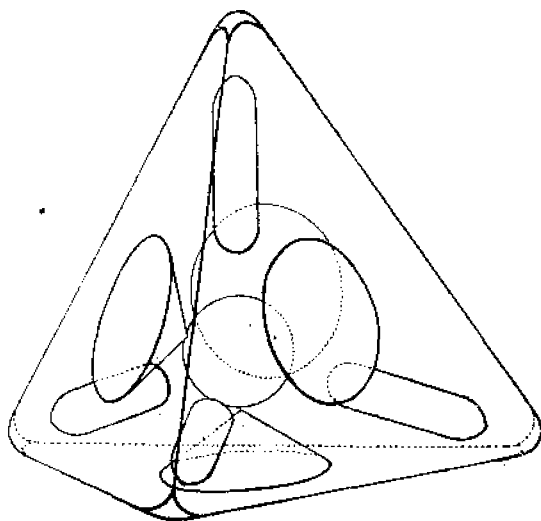


FIGURA 1.ª
Forma de tetraedro, tipo a que pertenece el Uranio.

después que se publicó el libro en 1908, fué examinado el Uranio. (Fig. 1) La principal diferencia que existe entre el Uranio y el Radio se encuentra en las «espigas». La esfera central del Radio compuesta de 819 átomos, es la misma que en el Uranio, excepto que, en cada uno de los 24 segmentos de que está compuesta

la esfera, los seis átomos de la parte superior no están separados como en el Radio, (Fig. 2) sino que se encuentran reunidos en la forma de «cigarro» que ya nos es familiar. (Fig. 3) Los cuatro embudos del Radio (Fig. 4) cada uno con 618 átomos, no ofrecen cambio alguno en el Uranio. Como ya se ha dicho antes, la única diferencia está en las cuatro espigas, las cuales corresponden a los cuatro vértices de un tetraedro. La Fig. 5 representa la espiga del Radio, dentro de la cual se ven las tres

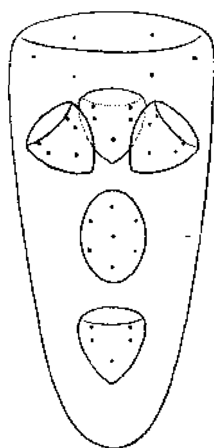


FIGURA 2ª.
Segmento del Radio.

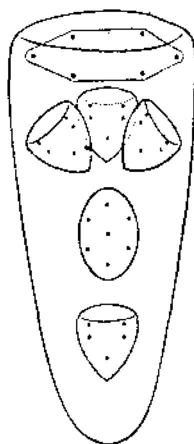


FIGURA 3.ª
Segmento del Uranio

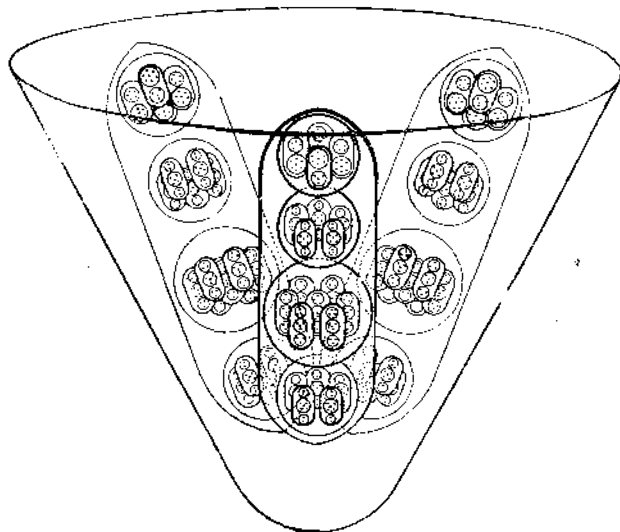


FIGURA 4.ª
Embudo del Radio y del Uranio. (618)

espigas del Litio con 63 átomos, y el casquete de 10 átomos.

Cuando comparamos la espiga del Radio con la del Uranio (Fig. 6), vemos que el cono de 10 átomos está reemplazado

por dos cuerpos de 36 y 19 átomos. El primero de estos dos es exactamente la mitad de un átomo de Helio. «Aunque más denso que el Radio y muy semejante a él en la apariencia, es el Uranio mucho menos activo.» (1)

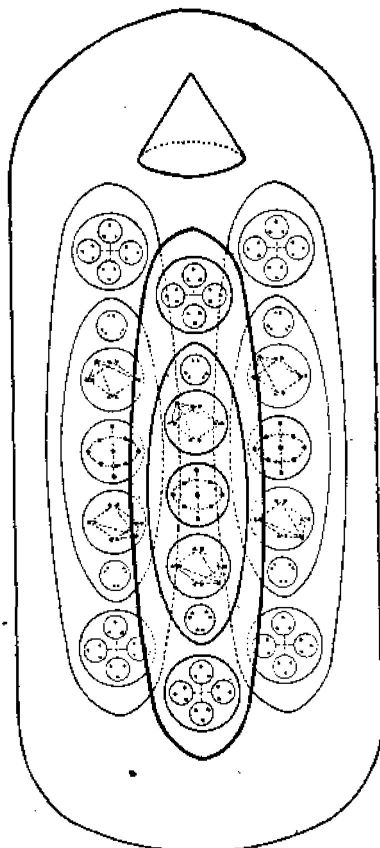


FIGURA 5.ª
Espiga del Radio. (199)

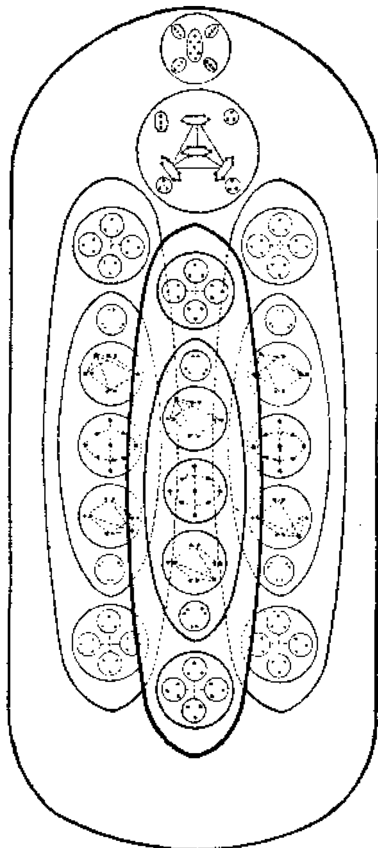


FIGURA 6.ª
Espiga del Uranio. (244)

URANIO:

4 embudos de 618 átomos	2472
4 espigas de 244 átomos	976
Esfera central	819
TOTAL. . . .	4267

Peso (H=18), 4267:18=237'055

Peso atómico internacional (O=16), =238'2

Traducido de THEOSOPHIST, Marzo, 1924, por M. Treviño.

(Continuará.)

(1) THEOSOPHIST, Julio, 1909, p. 463



OCULTISMO

COMENTARIOS

del Rvdo. Leadbeater, al libro «A los Pies del Maestro.»

(Este trozo se refiere a lo que son sus enseñanzas, así como la forma en que este libro fué escrito, y dado a conocer al mundo.)

Tenemos en nuestra literatura tres libros que más que cualquiera de los demás están dedicados al objeto del Sendero; estos son: «A los Pies del Maestro», «La Voz del Silencio», y «Luz en el Sendero». Los tres son muy buenos, de valor inapreciable, en su género particular, cada uno de ellos. Aparte de estos tres, tenemos otros que podemos considerar como comentarios a estos, y que son de nuestra Presidente: «Hacia el Templo», «El Sendero del Discipulado», y otros de gran valer que añaden una luz adicional, pero es preferible empezar por los libros que nos vienen directamente de los Grandes Seres, ver lo que Ellos desean, y lo que nos impide adaptarnos a ello.

El más sencillo de estos libros es «A los Pies del Maestro», es el mejor y el más adecuado a los momentos actuales, por su gran sencillez, y por su sello especial de enseñanza del Gran Instructor del Mundo.

Este librito explica que pronto El vendrá entre nosotros, y nos expone más especialmente la enseñanza del Gran Instructor que debe venir, del Señor Maitreya, el Bodhisattva.

Como sabéis, contiene las enseñanzas dadas por el Maestro Koot-Hoomi a Alcione, cuando se le preparaba para la Iniciación. De ésto sé algo por haber tomado una parte preeminente en el trabajo de preparación. Vuestra Presidente y yo fuimos escogidos, como guardianes del joven Alcione, en el mundo físico—cuyo verdadero nombre es ahora Krishnamurti—este joven indo que apenas contaba 13 años en la época de que os hablo. Como él entonces conocia poco el inglés, el lenguaje con el que se le instruía tenía que hacerse inteligible para un cerebro joven; ésto fué hecho por el Maestro. El gracias a Su inmenso poder de adaptación, encontró los medios de explicar todo lo que es necesario para el alcance de la primera Iniciación, en el estilo maravillosamente sencillo como el que se ha empleado en dicho libro «A los Pies del Maestro.

Una de sus grandes ventajas es su extraordinaria sencillez; los otros dos libros «La Voz del Silencio y «Luz en el Sendero«, son muy bonitos y poéticos, pero no se puede negar que algunas veces quedan obscuros, por lo que ciertas personas aprovecharon el disculpare de no poder—decían—atenerse a ellos. No se puede pués alegar esto tocante al libro «A los Pies del Maestro»; nadie puede quejarse de no comprenderlo; es claro, y fácil de retener, y además tiene la ventaja y el privilegio, como he dicho antes, de llevar el sello del mismo Señor Maitreya.

Las circunstancias en medio de las que fué escrito, son relativamente sencillas: tuve que llevar todas las noches a este joven indo (en cuerpo astral) a casa del Maestro. El Maestro dedicaba unos 15 minutos, todas las noches, en conversar con el, y al fin de la conversación, el Maestro condensaba los puntos principales, en una única sentencia o máxima (algunas veces en varias) haciendo así de ello, un pequeño y fácil resumen que repetía al joven a fin de que este lo aprendiese de memoria, y pudiese recordarlo por la mañana para escribirlo, lo que hacía dicho joven en unas cuartillas, o en un cuaderno.

El libro «A los Pies del Maestro» está hecho, pues, con estas sentencias, pronunciadas por el Maestro, y son Sus propias palabras.

Ciertos pasajes—que yo indicaré a medida que procedamos

a su estudio— están escritos por Alcione a fin de unir las sentencias; pero el conjunto está efectivamente compuesto de las palabras del Maestro.

Alcione las transcribió con trabajo en vista de su deficiente conocimiento del inglés, y en su mayor parte en un cuaderno de ejercicios escolares, al lápiz las más de las veces; (y otras con tinta) alguna que otra de estas sentencias las escribió en hojas sueltas; y como él las había aprendido de memoria, poco se preocupaba de este cuaderno y de estas hojas.

Un día tuvo que ir a Benarés con nuestra Presidente, y me escribió desde allí (entonces estaba yo en Adyar) rogándome reuniese todas sus notas escritas de dichas sentencias, y se las enviase. Las reuní entonces, las arreglé lo mejor que pude y las copié todas a máquina. Luego, y como se trataba de las palabras del Maestro, creí de mi deber el asegurarme de que no contenían ningún error; al efecto llevé la copia, hecha por mí a máquina, al Maestro K. H. a quien rogué que tuviese a bien volverla a leer.

Así lo hizo el Maestro, y después de modificar unas palabras aquí y allá, me dijo: «Sí, esto está bien así, es correcto,—y añadió —llevemos esta copia al Señor Maitreya para enseñársela.» Nos fuimos juntos, el Maestro llevando la copia, la presentó al Instructor del Mundo que la leyó y la aprobó, y fué El mismo, quien dijo: «De ello se debería hacer un pequeño y agradable libro, para la presentación de Alcione al Mundo.»

No habíamos pensado nunca aún en esta presentación, juzgando ser un inconveniente grande que una masa de pensamientos fuera a concentrarse sobre un muchacho tan joven, que estaba estudiando. Pero, en el mundo oculto, nosotros obedecemos, y así este librito fué entregado seguidamente al tipógrafo.

Todo lo previsto se realizó, y más; pero a pesar de los inconvenientes de una publicidad que nos parecía precoz, el Señor Maitreya tenía razón, y no nosotros. Tanto bien ha hecho este librito a muchos, que compensó grandemente a las contrariedades que nos ocasionó, pues millares de personas nos escribieron participándonos el cambio que habían experimentado en su vida diaria, a la luz de las enseñanzas de este libro, que les hacía ver las cosas bajo un nuevo aspecto.

Se ha traducido a 27 idiomas, más de 100.000 ejemplares se han hecho ya. Un maravilloso trabajo ha realizado este librito ya.

Le da su gran valor, el sello que lleva del Gran Instructor que va a venir; gracias a su contenido conocemos, hasta cierto punto, lo que será su enseñanza.

Unos 30 o 40 títulos fueron sugeridos, y nuestra Presidente fué la que le dió el que lleva:

«A LOS PIES DEL MAESTRO.»

Lo recorreremos pues, juntos, frase por frase, y nos esforzaremos en ver, en anotar los puntos, en que la enseñanza del Gran Instructor difiere de la de Su predecesor el Señor Buddha.

(Traducido por H. D. y CEGE.)



LAS SIETE CLAVES (1)

Estudios de Simbología y Correspondencia, por Jacob Bonggren, M S. T.

H. P. B. dijo que todo misterio religioso se abre con siete llaves de oro.—*Edmundo Russell.*

I

EXOTÉRICO Y ESOTÉRICO

Es cosa bien sabida que las palabras tienen más de una significación; y, por tanto, un mismo término puede interpretarse y comprenderse de diferentes maneras, no sólo por diferentes personas, sino también por una misma en distintos momentos, cuando va diferentemente asociado y ligado. Por ejemplo, la voz *esotérico,* que significa *interior y oculto*, no es para muchos otra cosa que el marbete de una relación hecha por clarividentes, de algo experimentado por ellos o de alguna interpretación de algo exotérico. Cuando se publicó *Esoteric Buddhism* (2), creyeron muchos que los hechos expuestos al público y esparcidos por la imprenta, es decir, hechos ya exotéricos por dicha obra, seguían siendo esotéricos; que cosas divulgadas a los cuatro vientos aún permanecían ocultas.

---

(1) El Dr. Bonggren tuvo la bondad de enviarme este artículo, que apareció en *The Beacon* de Nueva-York, con permiso para reproducirlo. Es un artículo que su maestra se hubiese deleitado en leer. A. B.

(2) Hay traducción española (Buddhismo Esotérico.) N del. T.

La Sra. Blavatsky disipó esta ilusión en las páginas de su *Secret Doctrine* (1), vol. I, donde expuso con toda claridad que nada de lo que se habla en público puede permanecer esotérico, y que el hno. Sinnett nos ha dado en su libro el núcleo de toda religión verdadera, no sólo del Buddhismo. Dijo también que al llamar *The Secret Doctrine* a su libro, no quiso decir que lo que se publicaba para que pudiese leerlo todo el mundo continuaba permaneciendo secreto, sino solamente que éste hacía exotéricas algunas porciones de la doctrina hasta entonces oculta para el común de las gentes, haciendo al mismo tiempo insinuaciones para seguir descubriendo de lo que quedaba escondido.

Un esotericista que desea exoterizar algo de sus conocimientos no debe seguir llamando esotérico a lo que queda francamente expuesto. El esotericista plantea diversos problemas para su solución y da insinuaciones para resolverlos. De estos problemas e insinuaciones hay un número inmenso en la obra maestra de H. P. B.; y, por esta razón, aunque no hubiese otra, es apropiado y está bien elegido su título. En una carta dirigida al hermano Sinnett expuso claramente el Maestro K. H. el método de la enseñanza esotérica, diciendo que *el procedimiento tradicional de enseñanza* de la Fraternidad a que El pertenece consiste *en provocar la duda*, en hacer que el neófito busque y halle; y añadió: «si Vd. consigue resolver el problema por sí mismo, será un deber para mí el decírselo así.»

II

EL SISTEMA ESOTÉRICO

«Signos y números son las Claves del Sistema Esotérico.» (*The Secret Doctrine*, vol. 1, pág. 188.) En estas pocas palabras nos dió la Sra. Blavatsky la insinuación más valiosa para el estudio del esotericismo. Recordemos aquí que toda palabra es un signo, un signo de lenguaje, y también un número—singular o plural,—y que cada letra de las palabras corresponde a un número. De aquí que toda palabra de cualquier período es una clave del Sistema Esotérico y todo período es un número de estas claves.

También se aclara otra cosa: que hay más de una clave. Las

(1) Id., íd , íd , (La Doctrina Secreta) N. del T.

diferentes asociaciones de palabras no pueden menos de dar a éstas diferentes sentidos. Tenemos como ejemplo el adjetivo *azul*. Hallándose aislada, significa vibración de cierto color. Agreguémosle el nombre *cielo*, y su aplicación queda clara, describe el color del firmamento. Substituyamos a éste por el substantivo *flor*, y cambia la aplicación. Antepongámosle *yo siento*, y tenemos la expresión de una sensación, la sensación de frío y desaliento, porque el azul es un color frío, quieto y sombrío en comparación con el rojo, anaranjado o amarillo, que son excitantes, cálidos y claros.

El Dr. Franz Hartmann, da en su libro, *Con los Adeptos*, una explicación de la numérica base de las claves, en los siguientes párrafos:

«Sabéis que todo símbolo y signo de lo oculto, desde el simple punto hasta el doble triángulo entrelazado, hasta la Rosa y la Cruz, tiene tres acepciones: la *exotérica* que se comprende fácilmente; la *esotérica* o secreta, que puede explicarse intelectualmente, y la *espiritual*, la más profunda y misteriosa que no se puede esplicar pero sí experimentar espiritualmente dentro de sí mismo. A esta experiencia práctica e interna se llega por el poder de la intuición, facultad por la cual el alma siente la presencia de cosas que no se pueden percibir con los sentidos corporales. La persona que siente cosas interiores con su corazón, las ve con su vista interna y comprende sus atributos, es iluminado y, prácticamente un Adepto.

«Como el número *Tres* se desarrolla del *Uno*, el Siete se desarrolla del *Tres*, porque de la combinación de tres números o letras nacen cuatro complicaciones, que con el original Tres forman el número Siete; y así hay, no tres explicaciones de cada símbolo sino siete. Ya se ve, pues, que la materia es muy complicada y requiere un estudio profundo». (*With the Adepts*, pp. 118-119).

La Sra. Blavatsky menciona el sistema septenario de claves en todas sus obras. En una de las primeras páginas de su *Secret Doctrine*, Vol. I, dice:

«Hablando la que esto escribe de haberse casi perdido las claves de los Misterios Zodiacales, indicó en *Isis Unveiled*, (1) hace diez años, que antes que se divulgue todo el sistema, debe recibir

(1). Hay traducción española. (Isis sin Velo). N. del T.

dicha clave *siete* vueltas. Nosotros no le daremos más que *una*, que permitirá al profano percibir un vislumbre en el misterio. ¡Dichoso aquel que comprende el todo!

«Lo mismo se puede decir del Sistema Esotérico en pleno. Una vuelta—y no más—se dió a la llave en *Isis Unveiled*. Mucho más se explana en estos volúmenes. Entonces apenas conocia la escritora el idioma en que iba escrita la obra, y la revelacion de muchas cosas, de que ahora se habla con libertad, estaba prohibide. En el siglo XX, algún discípulo mejor informado y mucho más capacitado podrán enviar los Maestros de Sabiduría para facilitar pruebas decisivas e irrefutables de que existe una ciencia llamada Gupta Vidya, y de que, cual en un tiempo misteriosas, fuentes del Nilo, el origen de todas las religiones y filosofías, ya revelado al mundo, ha permanecido por muchas edades en olvido y perdido para los hombres; y por fin, se ha descubierto» (S. D. I. p. 22.)

III

EL LENGUAJE DE LOS MISTERIOS.

Las distintas claves se consideran a veces, y con razón, como dialectos de una lengua universal. Sabemos que en el lenguaje cada palabra es un símbolo de algo y no la cosa misma.

Cuando hablamos de una flor, la palabra que simboliza y significa la flor no es la misma flor; es su signo, su símbolo en nuestro lenguaje. Cada palabra en todas las lenguas, es un símbolo; todo lenguaje es un conjunto de símbolos. Saber lo que significan los signos y los símbolos en un lenguaje es saber este lenguaje. La Sra. Blawatsky nos dice que la lengua Senzar o, mejor dicho, los signos y los símbolos que recibieron este nombre, no consistían más que en cierta clase de jeroglíficos que significaban objetos, pensamientos y sensaciones; y acerca de los dialectos de la única lengua universal dice:

«El gran sistema arcaico, reconocido desde las edades prehistóricas como la Sagrada Ciencia de la Sabiduría, que se halla con-

tenida y puede rastrearse en todas las religiones así antiguas como modernas, tuvo y aún tiene su lenguaje universal—conjeturado por Ragon—, el lenguaje de los Hierofantes, que tiene *siete dialectos*, por decirlo así, que se refieren y se adaptan especialmente cada uno a uno de los siete misterios de la Naturaleza. Cada uno tiene su propio simbolismo. Pudiera pues, leerse la Naturaleza en su plenitud o considerarse en uno de sus aspectos especiales» (S. D., I, p. 329.)

Se ha dicho muchas veces que hay siete maneras de expresar una verdad: pero aún se ha dicho más veces que hay siete claves distintas para descubrir siete secretos fundamentales. Seguimos copiando:

«Las siete Claves de la Lengua de los Misterios.... (han) ....estado siempre bajo la custodia de los más conspícuos entre los Hierofantes iniciados de la antigüedad. Sólo el manejo parcial de algunas de las siete pasó, por traición de algunos Padres de la Iglesia—ex-iniciados de los Templos—a manos de la nueva secta de los Nazarenos.

«Se afirma que la *India*—no confinada en los límites actuales sino incluyendo las fronteras antiguas,— es el único país del mundo que tiene todavía entre sus hijos Adeptos quienes poseen el conocimiento de los siete sub-sistemas y la clave de todo el sistema». (S. D. I. p. 330.)

La Sra. Blawatsky menciona por sus nombres en alguna parte tres sub-claves de cierta clave. Dice:

«La Caldea no conservaba más que tres (claves) en tiempo de Beroso. En cuanto a los hebreos, lo único que muestran en todas sus escrituras es un conocimiento pleno de los sistemas astronómico, geométrico y numérico de simbolizar las funciones humanas, especialmente las fisiológicas. Jamás poseyeron las claves superiores.» (S. D., I. p. 330.)

Leemos en otro lugar:

«Según los Anales Secretos, las mencionadas Siete Claves son el misterio del génesis del hombre». (S. D., I. p. 344).

Las Sietes Claves abren los misterios pasados y futuros de las siete grandes Razas Raíces y de los siete Kalpas» (S. D., I. p. 346).

(Continuará.)

LOS MAESTROS



La Sociedad Teosófica proclama que sus verdaderos Fundadores son dos Maestros de Sabiduría, y que está aún guiada por Ellos por medio de Sus agentes directos, de igual modo que lo estuvo cuando H. P. Blawastky era Su mensajera y el coronel Olcott Su devoto servidor.

Son «Maestros», aquellos que han llegado a obtener el pleno fruto de la humana experiencia, han progresado mucho y están ahora más adelantados en evolución, que los seres humanos ordinarios. Ellos han alcanzado el objetivo de la perfección espiritual o super humana. Son Ellos en verdad, Señores de la Vida y del Destino. Con su Poder, Sabiduría y Amor, guían y ayudan al género humano, y también a los demás reinos, visibles e invisibles que coronan la larga senda de la evolución. Los Maestros agrupan a su alrededor y ejercitan a Sus «discípulos» en obras definidas. Son el foco de atracción de aquellos que les aman y que están calificados y capacitados en varios sentidos, buscando a sú vez la «corona de la Perfección».

Los Maestros que se han hecho responsables ante la Jerarquía Oculta, (que es la que gobierna realmente al Mundo) de la continuidad y el bien de la Sociedad Teosófica, son dos, a los que conocemos por las iniciales M. y K. H. Los dos viven cerca de Chigatsé, en el Thibet. El Maestro M. está encarnado en un cuerpo de raza rajput, y sigue la línea del mando y del gobierno, siendo un futuro legislador y Manú, o sea un Director de Raza. Trabajó Él en planes elaborados en el transcurso de edades, para construir la Raza futura que Él ha de dirigir en su día, marcándola indeleblemente, con su gran ideal. Se dice que su aspecto es maravillosamente digno y poderoso, sin que esto excluya la dulzura. H. P. Blawatsky le conoció en su última vida, siendo aún una niña; y cuando ya era vieja declaró que le parecía que El tenía idéntica apariencia. El Maestro K. H está encarnado en un hermoso cuerpo de la raza de la región de Cachemir, diciéndose de El que es extraordinariamente compasivo y que irradia bondad e inteligencia.

Su elevado dharma (su deber) consiste en fomentar el conocimiento y en enseñar al Mundo, a los dioses y a los hombres. Fomenta el espíritu de cooperación en todas las cosas, e impulsa el progreso de la educación acercándolo más cada vez al modo ideal de preparación de los seres, para que desarrollen su máxina superior capacidad.

Además hay otros Maestros, algunos de los cuales han intervenido en el movimiento tesófico. El Maestro que conocemos por el nombre de Hilarión, fué en anterior encarnación Jámblico, el neo-platónico. Ha dado Él a la S, T., dos libros de elevada valía oculta. Tales son *La Voz del Silencio*, por mediación de H. P. Blawatsky; y *Luz en el Sendero*, sirviéndole de amanuense Mabel Collins. Vive Él en cierta localidad del Sur de Europa y está encarnado en un cuerpo nacido en la isla de Creta. Siente un profundo interés, y guía la evolución del Arte y de la Literatura. El Maestro Jesús está encarnado en un cuerpo de la raza que puebla Siria, y vive en las montañas del Líbano. Protege y guía a la Cristiandad en sus progresos y en sus esfuerzos para llevar la civilización a las razas atrasadas de la Humanidad. Conserva vivo en el Occidente, el espíritu del Misticismo. Por el poder de Su gran amor, educe en todos los desenvolvimientos de Su potente y variada Iglesia, el espíritu de Caridad y de propio sacrificio. El Maestro Rakoczi está encarnado en un cuerpo húngaro, y habita en determinada localidad de la Europa Central. Trabaja Él en pró del desarrollo político de Europa y América, y se esfuerza en solidarizar a enemigos y amigos, formando un todo coherente y amistoso. Él es quien inspira a la Francmasonería. Se nos dice que hay dos Maestros encarnados en cuerpos ingleses; pero nada se nos ha revelado de su obra. Uno de ellos fué anteriormente Sir Thomas More; el otro Thomas Vaughan (Eugenio Filalethes). Conocemos también la existencia del Maestro Serapis, de cuerpo egipcio, que tanto ayudó al coronel Olcott, y sabemos también de otros.

Libros que conviene leer sobre este asunto: *The Masters*, por Annie Besant; *El Mundo Oculto*, por A. P. Sinnett; *H. P. Blawatsky and the Masters of the Wisdom*, por Annie Besant; *Fundamentos de Teosofia*, por C. Jinarâjadâsa; *Clave de la Teosofia*, por H. P. Blawatsky, *El Hombre, de donde y cómo vino* y *adonde vá*, por Annie Besant y C. W. Leadbeater.

JOSEPHINE RANSOM.

(Traducido de la revista inglesa *Theosophy* por J Garrido).

BIBLIOGRAFIA

La Sede central de la Estrella en la India ha publicado un hermoso album titulado ANNIE BESANT, *apóstol de la Verdad y Libertad,* conteniendo cuarenta y cinco retratos de la Doctora A. Besant, protectora de la Orden de la Estrella de Oriente. Unas sentidísimas e inspiradas palabras de nuestro querido hermano G. S. Arundale, sirven de introducción al libro. Estas frases, cual flores del corazón son recuerdos encomiásticos de sus primeros días junto a H. P. B. cuyo cariño maternal derramó sobre él, luegó evoca recuerdos del que fué también un afecto sincero H. S. Olcott, y viene en la sucesión de los años 1902, con el aroma de las virtudes, Annie Besant, despertando ideas y espiritualidad en el alma del autor juntamente con el Sr. Leadbeater.

Unos selectos trozos con pensamientos sublimes avaloran las variadísimas imágenes de la Sra. Besant contenidas en el album, digno por su interés de figurar entre los libros íntimos de cada hermano, para recordarnos lo que es la verdadera espiritualidad y vivificar constantemente el tributo de gratitud hacia aquel ser que ha dado su vida a la Verdad y Libertad.

M T. y V.

ESTE NÚMERO HA SIDO REVISADO POR LA CENSURA

IMP. B. IZAGUIRRE — CHURRUCA, 17 — MADRID